

EDITORIAL

Dolor y sufrimiento son experiencias humanas que a todos nos interpelan, pero especialmente a aquellos que trabajamos en el área de salud. Por eso, es el tema de este número. Cuantas veces acuden a nosotros personas que nos piden ayuda, la mayor parte de las veces con dolor, la mayor parte de las ocasiones sufriendo por algo que no pueden o no saben cómo afrontar. Situaciones difíciles, extremas, que requieren que nosotros escuchemos, entendamos y comprendamos, de modo de ayudarlos de acuerdo a sus necesidades. Sin juzgar, aceptando su vivencia tal como la expresan, sin dar consejo, sino estableciendo relaciones de ayuda efectivas centradas en las personas.

El cuerpo duele, mas es el alma la que sufre, nos plantea uno de los artículos de este número. Podemos medir, a través de diferentes escalas, el dolor. Pero ¿cómo evaluamos el sufrimiento humano? Para eso solo contamos con nuestras capacidades de escucha y comprensión, de acoger al otro en toda su experiencia y circunstancia, para establecer un real encuentro humano entre quien pide ayuda y quien está disponible para apoyar.

Es por esto que reflexionar, investigar y buscar evidencia sobre el dolor y el sufrimiento que viven las personas, nos parece esencial. Pues es así como podremos encontrar aquellas estrategias más adecuadas para ayudar a quienes nos necesitan.

Este número presenta el dolor y el sufrimiento en diferentes aspectos. La reflexión general sobre este tema y los cuidados paliativos entregan un marco conceptual importante de abordar y considerar. La sección investigación muestra cómo realizar algunas técnicas específicas de enfermería para el mejor cuidado de los recién nacidos durante las punciones. Otra interesante investigación nos revela cómo las personas que sufren de cáncer se relacionan con el dolor y qué factores influyen en la experiencia del mismo.

Las revisiones de literatura exponen, en un caso, cómo se pueden utilizar algunas estrategias específicas para disminuir el dolor en los niños durante el cambio de vendajes, experiencia muchas veces traumática, y en otro, se presenta evidencia científica del uso de la hipnosis como una forma particular de ayuda a la disminución y manejo del dolor en las personas. En los estudios clínicos se pone de relieve la experiencia de sufrimiento en una persona con enfermedad mental, punto de vista pocas veces abordado y muchas veces olvidado en el tratamiento de los que sufren hospitalizaciones psiquiátricas.

A continuación, la sistematización de los cuidados paliativos que presenta la experiencia de la sala Padre Hurtado en el Hogar de Cristo nos señala cómo la experiencia de cuidado integral y multidisciplinaria pueden ser esenciales para el cuidado de las personas que sufren.

Finalmente, desde el ámbito de la literatura se nos narra la experiencia de abandono y soledad de quien tiene una enfermedad crónica.

Invitamos al lector a adentrarse en estos artículos y explorar su propia experiencia frente al dolor humano, extrayendo de ella sus propias lecciones y aprendizajes. Esperamos así que esta edición les sea útil para su desarrollo profesional y su práctica cotidiana.

Angélica Cazenave G.

Directora

Revista Horizonte de enfermería